



En los seis cursos de Primaria, cuando los alumnos tienen entre 6 y 12 años, empiezan a ponerse los cimientos de la formación del adulto

La Junta reconoce que el 21% de niños de Primaria de la provincia fracasa

► Los padres urgen un sistema que responda a necesidades educativas, no partidistas, y los profesores que se impongan niveles de exigencia

AMALIA FLERIDA
SEVILLA

Según datos de la propia Consejería de Educación de la Junta de Andalucía relativos al curso 2010-2011, veintuno de cada cien escolares que cursan estudios de Primaria en colegios públicos de Sevilla y provincia fracasan, bien porque repitan curso o bien porque lleguen a la tercera y última evaluación de esa etapa con asignaturas pendientes. La cifra sitúa a Sevilla en la provincia con más fracaso de Andalucía, una región que, a su vez, encabeza el ranking de las comunidades autónomas con más suspensos y abandonos del país. Si a ello añadimos que

España se sitúa a la cabeza de la Unión Europea de fracaso escolar con un 29% en 2012, doblando el porcentaje de la media de los países del entorno que se cifra en un 12,8%, no es difícil colegir que Sevilla es de las provincias con más «malas notas» de Europa.

En concreto, los datos de la Consejería reflejan que solo pasa a la ESO o «promoción» el 94,5% de los escolares de centros públicos —pueden pasar con tres suspensos— por lo que el 5,5% restante repite. A ese porcentaje, hay que sumar que el 15,4% termina la tercera evaluación de sesto de Primaria, el último curso, con «tres o más áreas pendientes», con lo que sumados ambos indicadores la magnitud del fracaso llega a un 20,9%. Y eso solo en Primaria, porque en

ADRIANO

Sevilla Catastrófe

Los datos evidencian una catástrofe, anuncian un lustre para el desarrollo de Sevilla y Andalucía, constatan una carencia de eficaz gestión pública durante años, alertan de un grave problema de competitividad... Pero no verán a nadie elevar banderas por ello, ni harán jornadas de protesta en las aulas para exigir remedio, para instar a la consejería a obviar las tricheras. Ni oírán a las asociaciones de la comunidad educativa armadas al poder criticar o salirse del discurso oficial. Hace décadas que la Junta tiene competencias en Educación. Estas son las cifras de su fracaso.

La ESO las cifras suben hasta el punto de que en el primer curso el 33,1% termina la tercera evaluación con «tres o más áreas pendientes»; y, en segundo curso, hasta el 33,5%.

Llama la atención que, según los datos de la Junta, el nivel de fracaso se reduce en los colegios privados ya que ese 94,5% que pasa a la ESO se convierte en estos centros en un 97,7%, mientras que en la concertada llega al 95,2%.

Los parlamentarios andaluces del PP Patricia del Pozo y Rafael Salas comentan que estos datos evidencian el «fracaso del modelo socialista, sin exigencia de esfuerzo al alumnado», un problema que califican de «primera magnitud», ya que una mala formación es un obstáculo para encontrar empleo.

Para los populares este es un «fra-

**La privada «promociona»
En los colegios privados el
porcentaje de niños que
pasan a curso es superior
al de los públicos**



ISABEL FERREUT

«¿A un cirujano le dice alguien cómo tiene que operar?»

Es la pregunta que se hace Joaquín de la Hoz que además de vicepresidente de APIA es profesor de Historia y Geografía en 2º de Bachillerato, en Huelva, y no admite una novedad que ahora se está implantando como son las «comunidades de aprendizaje». Explica que se trata de un modelo de organización asambleario en el que padres, madres, alumnos y hasta ONG, entre otros, tienen voz para decidir el modelo educativo por lo que «se desplaza al especialista». «¿Se imagina que a un cirujano le tengan que decir cómo lo operar?, pues eso es lo que nos va a pasar», vaticina.

viar que Andalucía ha ido creciendo en la desigualdad ha manifestado que ya es hora de que toda la comunidad y agentes implicados en la Educación se sienten para consensuar un sistema que «responda a las necesidades» y no a intereses partidistas del momento «porque en 30 años se han hecho más de siete leyes y ninguna ha sabido erradicar el fracaso escolar».

«Tenemos que reunirnos de una vez por todas dejando aparte ideologías para hacer una ley que dure mucho tiempo», insiste.

La falta absoluta de exigencia, la obligación de adaptarse al alumno y la ausencia total de una selección de los mejores son tres razones esenciales del fracaso, según el vicepresidente de la Asociación de Profesores de Instituto de Andalucía (APIA), Joaquín de la Hoz, un docente que echa en falta como antes de la Logse había unos objetivos a los que había que llegar y, sin embargo, «hoy día los marca el alumno», por lo que el planteamiento es «erróneo desde el principio».

«Lo que la Logse sí hace —termina De la Hoz— es controlar cómo hacemos las cosas, el procedimiento, y eso menoscaba la libertad de cátedra».

caso patente» aunque recalcan que más importante aún puede ser el «silencio», ya que los alumnos pasan de un curso a otro sin conocimientos porque a las edades tempranas los cimientos que tienen que estar consolidados en la etapa de Primaria, se tambalean.

No olvidan que otras «víctimas» del sistema son también los padres y los profesores y reparan en que la oferta formativa, por ejemplo en Formación Profesional (FP), es escasa cuando eso es un segmento que reclaman mucho las empresas.

Los padres y madres de alumnos tampoco están conformes con el sistema educativo y la notas de los escolares. Así, el presidente de una federación de asociaciones que los aglutina en Sevilla, José Manuel Nieto, sin ob-